

**Primera Asamblea
de
Sector Pastoral Diocesano
2017**

“Rescatando el caminar de la Diócesis”

El sector diocesano de pastoral es el lugar donde vivimos, más allá de nuestra parroquia, una experiencia de comunión y de participación y así evaluamos nuestra identidad como cristianos y parte de la iglesia.

Objetivo de la asamblea de sector

***El desafío de la fe y de la esperanza en el reconocer lo bueno
que los caminos hechos nos han dejado***

**1. Lectio Divina
Evangelio según San Lucas 24,1-12.**

Invocación a el Espíritu Santo

Ven, Espíritu Santo

*ilumina mi mente, abre mi corazón para encontrar en tu Palabra
a Cristo, Camino, Verdad y Vida...*

*Ayúdame a seguir hoy el llamado de Cristo
en una vida nueva, según la Palabra.*

*Y ser para todos en el mundo un enviado del Señor,
un hermano y un amigo*

un discípulo misionero

del Padre, Hijo y Espíritu Santo. Amen.

a) Lectio (lectura)

¿Qué dice el texto? En primer lugar, se lee el texto. Al nivel básico, uno se pregunta: ¿Qué sucede en este pasaje del Evangelio?

Evangelio según San Lucas 24,1-12

«El primer día de la semana, al amanecer, las mujeres fueron al sepulcro con los perfumes que habían preparado. Ellas encontraron removida la piedra del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Mientras estaban desconcertadas a causa de esto, se les aparecieron dos hombres con vestiduras deslumbrantes. Como las mujeres, llenas de temor, no se atrevían a levantar la vista del suelo, ellos les preguntaron: “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado. Recuerden lo que

él les decía cuando aún estaba en Galilea: ‘Es necesario que el Hijo del hombre sea entregado en manos de los pecadores, que sea crucificado y que resucite al tercer día’. Y las mujeres recordaron sus palabras.

Cuando regresaron del sepulcro, refirieron esto a los Once y a todos los demás. Eran María Magdalena, Juana y María, la madre de Santiago, y las demás mujeres que las acompañaban. Ellas contaron todo a los Apóstoles, pero a ellos les pareció que deliraban y no les creyeron. Pedro, sin embargo, se levantó y corrió hacia el sepulcro, y al asomarse, no vio más que las sábanas. Entonces regresó lleno de admiración por lo que había sucedido.

Ese mismo día, dos de los discípulos iban a un pequeño pueblo llamado Emaús, situado a unos diez kilómetros de Jerusalén. En el camino hablaban sobre lo que había ocurrido. Mientras conversaban y discutían, el mismo Jesús se acercó y siguió caminando con ellos. Pero algo impedía que sus ojos lo reconocieran.

Él les dijo: “¿Qué comentaban por el camino?”. Ellos se detuvieron, con el semblante triste, y uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió: “¡Tú eres el único forastero en Jerusalén que ignora lo que pasó en estos días!”.

“¿Qué cosa?”, les preguntó. Ellos respondieron: “Lo referente a Jesús, el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y en palabras delante de Dios y de todo el pueblo, y cómo nuestros sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para ser condenado a muerte y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que fuera él quien librara a Israel. Pero a todo esto ya van tres días que sucedieron estas cosas. Es verdad que algunas mujeres que están con nosotros nos han desconcertado: ellas fueron de madrugada al sepulcro y al no hallar el cuerpo de Jesús, volvieron diciendo que se les habían aparecido unos ángeles, asegurándoles que él está vivo. Algunos de los nuestros fueron al sepulcro y encontraron todo como las mujeres habían dicho. Pero a él no lo vieron”.

Jesús les dijo: “¡Hombres duros de entendimiento, cómo les cuesta creer todo lo que anunciaron los profetas!” **PALABRA DEL SEÑOR.**

b) La Meditatio (meditación, silencio)

¿Qué me dice Dios a mí en este texto? En este punto, uno ve si hay algo que Dios quiere darle a conocer en este pasaje. Casi siempre uno puede relacionarlo con algún suceso o experiencia de su vida.

¿Qué dice el texto?

- “Recuerdan”. La Pascua es lugar de la memoria
- “Recordaron” La Pascua es el lugar de la salvación. “Hablaban sobre lo que había ocurrido”
- “Ese mismo día”. Contexto Pascual.
- “Sus ojos no le reconocieron”. ¿Qué es lo que nos impide ver lo bueno que ha pasado?

- “quién ignora lo que pasó en estos días!”. No saber y no reconocer lo que pasa a nuestro alrededor, dejar que las cosas se den sin darnos cuenta y sin preguntar.
- “Lo referente a Jesús, el Nazareno”. Forma de ver y contar los acontecimientos sin la presencia del Resucitado.

¿Qué nos dice Dios en el texto?

Lucas escribe en los años 80 para las comunidades de Grecia que en su mayoría eran paganos convertidos. En esos años, todos los apóstoles, testigos de la resurrección, fueron desapareciendo. El cansancio se va imponiendo a lo largo del camino. ¿Dónde encontrar la fuerza y el valor para no desanimarse? ¿Cómo descubrir la presencia de Jesús en esta situación tan difícil? La narración de Jesús a los discípulos de Emaús trata de ser una respuesta a estas preguntas angustiantes. Lucas quiere enseñar a las comunidades cómo interpretar la Escritura para poder redescubrir la presencia de Jesús en la vida.

c) Collatio (Intercomunicación)

Compartir lo que el Señor me pide con esta palabra y a qué compromiso me envía.

¿Cómo interiorizamos la Palabra de Dios? Contempla... quédate impresionado, fascinado, en silencio, en calma. Déjate animar por el ardor de la Palabra, como quien recibe el calor del sol.

¿Qué le decimos a Dios? Siguiendo el mensaje de este texto, ¿Cuál es tu oración personal? Cada uno pone sus intenciones. Ora... respóndele al Señor que te ha dado su mensaje en la Palabra meditada. Tu actitud sea la de la Virgen María: Hágase en mí según tu Palabra.

d) Actio (compromiso)

Siguiendo el mensaje de este texto, ¿Cuál es la acción concreta que te invita a realizar? Haciendo un compromiso que brote de este encuentro con el Señor. Es el salto a la vida. Animado e invadido por la Palabra, regresa a la vida con otra actitud.

2. La iluminación (La escucha)

a. Desde la vida: **Testimonio** de buenas prácticas sobre experiencias comunitarias ya realizadas y vividas a nivel diocesano,

b. Desde el Magisterio: Desde el documento de Aparecida: **“Situación de nuestra iglesia en esta hora histórica de desafíos”** (núm. 98-100)

98. La Iglesia Católica en América Latina y El Caribe, a pesar de las deficiencias y ambigüedades de algunos de sus miembros, **ha dado testimonio de Cristo**, anunciado su Evangelio y brindado su servicio de caridad particularmente a los más pobres, en el esfuerzo por promover su dignidad, y también en el empeño de promoción humana en los campos de la salud, economía solidaria, educación, trabajo, acceso a la tierra, cultura, vivienda y asistencia, entre otros. [...].

Su empeño a favor de los más pobres y su lucha por la dignidad de cada ser humano han ocasionado, en muchos casos, la persecución y aun la muerte de algunos de sus miembros, a los que consideramos testigos de la fe. Queremos recordar el testimonio valiente de nuestros santos y santas, y de quienes, aun sin haber sido canonizados, han vivido con radicalidad el evangelio y han ofrendado su vida por Cristo, por la Iglesia y por su pueblo.

99. Los esfuerzos pastorales orientados hacia el encuentro con Jesucristo vivo han dado y siguen dando frutos. Entre otros, destacamos los siguientes:

a) Debido a la animación bíblica de la pastoral, aumenta el conocimiento de la Palabra de Dios y el amor por ella. Gracias a la asimilación del Magisterio de la Iglesia y a una mejor formación de generosos catequistas, la renovación de la Catequesis ha producido fecundos resultados en todo el Continente, llegando incluso a países de Norteamérica, Europa y Asia, donde muchos latinoamericanos y caribeños han emigrado.

b) La renovación litúrgica acentuó la dimensión celebrativa y festiva de la fe cristiana, centrada en el misterio pascual de Cristo Salvador, en particular en la Eucaristía. Crecen las manifestaciones de la religiosidad popular, especialmente la piedad eucarística y la devoción mariana. Se han hecho algunos esfuerzos por inculturar la liturgia en los pueblos indígenas y afroamericanos. [...].

c) Nuestro pueblo tiene gran aprecio a los sacerdotes. Reconoce la santidad de muchos de ellos, como también su testimonio de vida, su trabajo misionero, y la creatividad pastoral, particularmente de aquellos que están en lugares lejanos o en contextos de mayor dificultad. Muchas de nuestras Iglesias cuentan con una pastoral sacerdotal y con experiencias concretas de vida en común y de una más justa retribución del clero. [...] Se hace un gran esfuerzo por la formación en nuestros seminarios, en las casas de formación para la vida consagrada y en las escuelas para el diaconado permanente.

Es significativo el testimonio de la vida consagrada, su aporte en la acción pastoral y su presencia en situaciones de pobreza, de riesgo y de frontera. Alienta la esperanza el incremento de vocaciones para la vida contemplativa masculina y femenina.

d) *Resalta la abnegada entrega de tantos misioneros y misioneras que, hasta el día de hoy, desarrollan una valiosa obra evangelizadora y de promoción humana en todos nuestros pueblos, con multiplicidad de obras y servicios. Se reconoce, asimismo, a numerosos sacerdotes, consagradas y consagrados, laicos y laicas que, desde nuestro continente, participan de la misión ad gentes.*

e) *Crecen los esfuerzos de renovación pastoral en las parroquias, favoreciendo un encuentro con Cristo vivo, mediante diversos métodos de nueva evangelización, transformándose en comunidad de comunidades evangelizadas y misioneras. Se constata, en algunos lugares, un florecimiento de comunidades eclesiales de base, según el criterio de las precedentes Conferencias Generales, en comunión con los Obispos y fieles al Magisterio de la Iglesia. Se valora la presencia y el crecimiento de los movimientos eclesiales y nuevas comunidades que difunden su riqueza carismática, educativa y evangelizadora. Se ha tomado conciencia de la importancia de la Pastoral Familiar, de la Infancia y Juvenil.*

f) *La Doctrina Social de la Iglesia constituye una invaluable riqueza, que ha animado el testimonio y la acción solidaria de los laicos y laicas, quienes se interesan cada vez más por su formación teológica, como verdaderos misioneros de la caridad, y se esfuerzan por transformar de manera efectiva el mundo según Cristo. Innumerables iniciativas laicales en el ámbito social, cultural, económico y político, hoy se dejan inspirar en los principios permanentes, en los criterios de juicio y en las directrices de acción provenientes de la Doctrina Social de la Iglesia. Se valora el desarrollo que ha tenido la Pastoral Social, como también la acción de Caritas en sus varios niveles, y la riqueza del voluntariado en los más diversos apostolados con incidencia social. Se ha desarrollado la pastoral de la comunicación social, y la Iglesia cuenta con más medios que nunca para la evangelización de la cultura, contrarrestando en parte a grupos que ganan constantemente adeptos usando con agudeza la radio y la televisión. Tenemos radios, televisión, cine, prensa, Internet, páginas web y la RIIAL, que nos llenan de esperanza.*

g) *La diversificación de la organización eclesial, con la creación de muchas comunidades, nuevas jurisdicciones y organismos pastorales, ha permitido que muchas Iglesias Particulares hayan avanzado en la estructuración de una Pastoral Orgánica, para servir mejor a las necesidades de los fieles. No con la misma intensidad en todas las Iglesias, se ha desarrollado el diálogo ecuménico. [...]*

100. A pesar de los aspectos positivos que nos alegran en la esperanza, notamos sombras, entre las cuales mencionamos las siguientes:

a) *Para la Iglesia Católica, América Latina y El Caribe son de gran importancia, por*

su dinamismo eclesial, por su creatividad y porque el 43% de todos sus feligreses vive en ellas; sin embargo, observamos que el crecimiento porcentual de la Iglesia no ha ido a la par con el crecimiento poblacional. En promedio, el aumento del clero, y sobre todo de las religiosas, se aleja cada vez más del crecimiento poblacional en nuestra región.

b) *Lamentamos, sea algunos intentos de volver a un cierto tipo de eclesiología y espiritualidad contrarias a la renovación del Concilio Vaticano II, sea algunas lecturas y aplicaciones reduccionistas de la renovación conciliar; lamentamos la ausencia de una auténtica obediencia y de ejercicio evangélico de la autoridad, las infidelidades a la doctrina, a la moral y a la comunión, nuestras débiles vivencias de la opción preferencial por los pobres. [...].*

c) *Constatamos el escaso acompañamiento dado a los fieles laicos en sus tareas de servicio a la sociedad, particularmente cuando asumen responsabilidades en las diversas estructuras del orden temporal. Percibimos una evangelización con poco ardor y sin nuevos métodos y expresiones, un énfasis en el ritualismo sin el conveniente itinerario formativo, descuidando otras tareas pastorales. De igual forma, nos preocupa una espiritualidad individualista. Verificamos, asimismo, una mentalidad relativista en lo ético y religioso, la falta de aplicación creativa del rico patrimonio que contiene la Doctrina Social de la Iglesia, y, en ocasiones, una limitada comprensión del carácter secular que constituye la identidad propia y específica de los fieles laicos.*

d) *En la evangelización, en la catequesis y, en general, en la pastoral, persisten también lenguajes poco significativos para la cultura actual, y en particular, para los jóvenes. Muchas veces, los lenguajes utilizados parecieran no tener en cuenta la mutación de los códigos existencialmente relevantes en las sociedades influenciadas por la postmodernidad y marcadas por un amplio pluralismo social y cultural. e)* *El insuficiente número de sacerdotes y su no equitativa distribución imposibilitan que muchas comunidades puedan participar regularmente en la celebración de la Eucaristía. [...]. A esto se añade la relativa escasez de vocaciones al ministerio y a la vida consagrada. Falta espíritu misionero en miembros del clero, incluso en su formación. Muchos católicos viven y mueren sin asistencia de la Iglesia, a la que pertenecen por el bautismo. Se afrontan dificultades para asumir el sostenimiento económico de las estructuras pastorales. Falta solidaridad en la comunión de bienes al interior de las Iglesias locales y entre ellas. No se asume suficientemente en muchas de nuestras Iglesias particulares la pastoral penitenciaría, ni la pastoral de menores infractores y en situaciones de riesgo. Es insuficiente el acompañamiento pastoral para los migrantes e itinerantes. Algunos movimientos eclesiales no siempre se integran adecuadamente en la pastoral parroquial y diocesana; a su vez, algunas estructuras eclesiales no son suficientemente abiertas para acogerlos.*

3. Taller y/o talleres (Juzgar)

1. El 08 de enero del 2006, al estar finalizando nuestro Plan Pastoral 2001 – 2006, fuimos convocados por nuestro Obispo en aquel entonces, Mons. José Aníbal Casasola Sosa, para realizar un sínodo sobre la “Iniciación Cristiana como camino de encuentro con Cristo vivo para ser sus discípulos misioneros en el tercer milenio”, esto debido a las situaciones nuevas en los diferentes ámbitos de la vida de la sociedad y de la Iglesia, que representan nuevos retos y exigen nuevas respuestas. En esa oportunidad también la Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe nos convocaba a la V Conferencia General con el Tema: “Discípulos y misioneros de Jesucristo, para que nuestros pueblos en El tengan vida”, lo cual se vio como una oportunidad privilegiada para que, en comunión y participación con la Iglesia en Latinoamérica, se pudiera reflexionar acerca de nuestra vocación bautismal y de nuestro ser discípulos de Jesucristo, Camino Verdad y Vida. Cada año se realizaron catequesis y renovación de los sacramentos de la Iniciación cristiana: Bautismo, Eucaristía y Confirmación.

¿Qué nos dejó todo ese proceso? Poner el acento en las “buenas noticias” de ese camino.

2. “Donde hay pueblo, hay misión. Donde hay misión, hay razones para ser feliz” (Luciano Mendes Almeida). Las Santas Misiones Populares nos invitaron a salir de la zona de confort e iniciar un examen de conciencia en todos los niveles: personal, parroquial, diocesano, comunidades, grupos y movimientos. De esta cuenta, redescubrimos que hay mucha gente dedicada y comprometida en los trabajos pastorales, que existe gratuidad, solidaridad, deseo de participación, celebraciones vivas. Pero, ¿no había nada que cambiar? ¿Estaba todo perfecto? ¿Qué equivocaciones hay? ¿No está necesitando esta sociedad una sacudida?

¿Los tres años de SMP qué nos han dejado? ¿Cuáles frutos, o “buenas noticias” nos entusiasman a seguir dando “verdadero sentido a la vida”?

3. En el año pasado, con las catequesis de las pequeñas comunidades de vida cristiana sobre el tema de la misericordia, hemos reflexionado sobre un estilo y un perfil de parroquia que tiene que acompañarnos y que tenemos que asumir.

El papa en ***Misericordia Vultus*** al numeral 20 nos dice:

No será inútil en este contexto recordar la relación existente entre justicia y misericordia. [...]

Por su parte, Jesús habla muchas veces de la importancia de la fe [...]. Es en este sentido que debemos comprender sus palabras cuando estando a la mesa con Mateo y otros publicanos y pecadores, dice a

los fariseos que le replicaban: «Vayan y aprendan qué significa: Yo quiero misericordia y no sacrificios. Porque yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores» (Mt 9,13). Ante la visión de una justicia como mera observancia de la ley que juzga, dividiendo las personas en justos y pecadores, Jesús se inclina a mostrar el gran don de la misericordia que busca a los pecadores para ofrecerles el perdón y la salvación. Se comprende por qué, en presencia de una perspectiva tan liberadora y fuente de renovación, Jesús haya sido rechazado por los fariseos y por los doctores de la ley. Estos, para ser fieles a la ley, ponían solo pesos sobre las espaldas de las personas, pero así frustraban la misericordia del Padre.

***¿Cuáles temas de catequesis en el año de la misericordia han orientado más la reflexión y el camino de nuestra parroquia?
¿Qué es lo que esas catequesis nos han dejado? Poner el acento en
“las buenas noticias” que han dejado.***

4 **Compromiso (Actuar)**

Desde el discurso de John Kennedy, Berlín, 11 de junio de 1963:

“La libertad tiene muchas articulaciones y la democracia no es perfecta, pero nunca hemos necesitado poner un muro para mantener la gente aquí y así evitar que nos dejen, es una ofensa no solo contra la historia sino también contra la humanidad separar familias, dividir marido y mujer, hermanos y hermanas, y dividir la gente que quiere vivir unida”.

- Nuestro caminar diocesano, que nos hace recordar con gratitud el pasado, cómo nos ilumina para responder a los desafíos de nuestra sociedad.
- A la luz de los talleres realizados, en el inciso anterior, y ante los desafíos actuales que nos plantea nuestra sociedad ¿a qué compromisos concretos nos invita el Señor, a nivel personal, comunitario y social?

Queremos superar lo muros y las barreras que nosotros mismos y el sistema económico injusto construimos, queremos realizar puentes y fortalecer relaciones, más que entre países, entre las personas.

Buscamos con nuestra comunidad parroquial los que se han ido lejos de su país, visitemos sus familias presentes en nuestra parroquia, enviemos a ellos una carta de saludo y solidaridad, para que puedan sentir que no están solos, sino que son siempre parte de nuestra comunidad.